

El archipiélago de Cabo Verde, la cenicienta de la Macaronesia

Rubén Barone y Guillermo García

Las islas de Cabo Verde, situadas a unos 500 km de Senegal (África occidental) y a unos 1.300 km al sur de Canarias, constituyen un archipiélago macaronésico formado por un total de 10 islas y diversos islotes. Básicamente, se acepta una división de las mismas en "islas de barlovento": Santo Antão, São Vicente, Santa Luzia, São Nicolau, Sal y Boavista, e "islas de sotavento": Maio, Santiago, Fogo y Brava. Los islotes son Branco y Raso en "barlovento", e Ilhéus Grande, Luiz Carneiro, Sapado, do Rei y de Cima en "sotavento". La superficie del archipiélago es de 4.033 km². Santiago es la isla mayor (991 km²), mientras que Brava, con 64 km², es la más pequeña de las habitadas.

El relieve es muy dispar, ya que existen islas muy llanas, con escasos barrancos y montañas (caso de Sal, Boavista y Maio), islas montañosas (Sto. Antão, S. Nicolau, Santiago, Fogo y Brava) y otras que se sitúan en un grupo intermedio, ya que reúnen características comunes a ambas (S. Vicente y Sta. Luzia). La máxima altitud es Pico Novo en Fogo (2.829 m) -único volcán histórico-, mientras que ninguna de las tres islas orientales (Sal, Boavista y Maio) supera los 450 m y Sto. Antão llega a alcanzar los 1.979 m, siendo la segunda isla más alta.

Su clima es muy distinto al de otros archipiélagos macaronésicos, puesto que está influenciado por los monzones del suroeste, que son los responsables de dejar en ocasiones gran cantidad de agua en las islas entre los meses de agosto y octubre, siendo por tanto ésta la estación húmeda (y a la vez la más calurosa); la estación seca comienza justo después, cuando son bastante frecuentes las invasiones de viento caliente con gran cantidad de polvo en suspensión (el denominado "Harmattan" en el África continental). Los vientos alisios también afectan a Cabo Verde, sobre todo entre febrero y abril.

El medio natural

La flora y vegetación de este archipiélago han sido muy alteradas desde la llegada de los primeros pobladores en el siglo XV, ya que éstos soltaron una gran cantidad de cabezas de ganado en algunas islas, arrasaron gran parte de la cubierta arbórea y arbustiva y comenzaron a roturar tierras para establecer cultivos. Además, en las últimas décadas se

han realizado grandes plantaciones de acacias americanas (*Prosopis juliflora*), y en menor medida, pinos (*Pinus* spp.), eucaliptos (*Eucalyptus* spp.) y robles australianos (*Grevillea robusta*).

Por tanto, los restos de la vegetación original que han permanecido hasta nuestros días no permiten recomponer de forma adecuada la vegetación potencial de estas islas.

A pesar de ello, aún pueden admirarse una serie de endemismos caboverdianos, refugiados sobre todo en los acantilados costeros, grandes barrancos y riscos del interior. Es el caso de plantas vasculares como la bella palmera *Phoenix atlantidis* o el interesante marmolán *Sideroxylon marginata* -únicos árboles exclusivos de estas islas-, junto a los géneros *Conyza* (con 4 especies endémicas), *Nauplius* (con 2 especies exclusivas), *Echium* (con 3 especies endémicas), *Diplotaxis* (con 8 endemismos específicos), *Campanula* (con 2 especies endémicas), *Limonium* (con 5 especies endémicas) y *Launaea* (con 3 especies exclusivas). Por otra parte, destacan taxones singulares igualmente endémicos, como una cerraja (*Sonchus daltonii*), un bejeque (*Aeonium gorgoneum*), una tabaiba (*Euphorbia tuckeyana*), un tomillo (*Micromeria forbesii*) y un alhelí (*Erysimum caboverdeanum*). Como dato importante, el único género endémico de la flora caboverdiana es *Tornabenea*, que pertenece a la familia de las umbelíferas o apiáceas (familia del perejil y el apio) y está representado por cinco especies distintas. Pero, aparte de los endemismos caboverdianos, la flora de este país archipelágico también alberga muchas especies de distribución sahariana, sahélico-sahariana o macaronésico-norteafricana, que se distribuyen principalmente por las zonas bajas y litorales (por ejemplo, en sistemas dunares). Así, no sorprende encontrar diversas plantas que podemos hallar en ambientes áridos de Canarias, tales como el salado blanco o lengua de pájaro (*Polycarpaea nivea*), el balancón (*Traganum moquinii*), el ma-

tomoro (*Suaeda vermiculata*) o una gramínea (*Eremopogon foveolatus*).

En líneas generales, los tipos de vegetación potencial u original mejor conservados son los saladares costeros (dominados por halófilas o plantas amantes de la sal), la vegetación psamófila (propia de dunas y arenales) y las comunidades rupícolas (ligadas a paredones rocosos). En cuanto a la fauna, cabe destacar la existencia de un total de 13 especies de reptiles, las cuales pertenecen a dos grupos: los gecónidos, más conocidos por salamanquesas o "perenquenes", de los géneros *Hemidactylus* (con dos especies, una de ellas endémica) y *Tarentola* (con cuatro especies exclusivas pertenecientes al subgénero *Makariogeocko*, propio de los archipiélagos macaronésicos), y los escíncidos o lisas del género *Mabuya*, con cinco especies endémicas de Cabo Verde y otra compartida con el continente africano; como animal ya extinto tendríamos a *Macroscincus coctei*, una lisa gigante exclusiva de los islotes de Branco, Raso y -según algunos autores- Santa Luzia.

La avifauna es también de gran interés, puesto que hay en las islas al menos 5 especies endémicas, que son las siguientes: Pardela Cenicienta de Edwards (*Calonectris edwardsii*), Vencejo de Cabo Verde (*Apus alexandri*), Alondra de Raso (*Alauda razae*), Carricero de Cabo Verde (*Acrocephalus brevipennis*) y Gorrión Grande (*Passer iagoensis*). Al propio



Mapa del archipiélago de Cabo Verde

tiempo, se reconocen como exclusivas un mínimo de 8 subespecies, aunque según ciertos autores éstas serían también válidas a nivel específico, como ocurre con la Garza Imperial de Cabo Verde (*Ardea [purpurea] bournei*) y el Milano Real de Cabo Verde (*Milvus [milvus] fasciicauda*), ambas en peligro de extinción en la actualidad.

Otras especies destacadas a los ojos de un visitante europeo o canario son las aves marinas del orden de los Pelecaniformes: el Rabijunco Etéreo (*Phaethon aethereus mesonauta*), el Piquero Pardo (*Sula leucogaster*) y el Rabihorcado Magnífico (*Fregata magnificens*), sobre todo esta última, ya que el único lugar de África en el que aparece es precisamente Cabo Verde, donde quedan tan sólo unas 5 parejas. Como elementos terrestres de origen tropical en la avifauna de este conjunto de islas están el Alción Cabeciblanco (*Halcyon leucocephala*), la Pintada Común (*Numida meleagris*) y el Pico de Coral (*Estrilda astrild*), si bien estos dos últimos han sido introducidos por la especie humana.

También llaman la atención las especies eminentemente saharianas, tales como el Corredor Sahariano (*Cursorius cursor*), el Cuervo Desertícola (*Corvus ruficollis*), la Alondra Ibis (*Alaemon alaudipes*), la Terrera Colinegra (*Ammomanes cincturus*) y la Alondra Negrita (*Eremopterix nigriceps*), que pueden observarse en las amplias zonas esteparias existentes en varias islas.

En definitiva, son 41 las especies de aves que nidifican actualmente en el archipiélago de Cabo Verde, a las que hay que sumar las que lo visitan durante las épocas de migración (otoño y primavera) y el invierno.

Por último, hemos de hablar de los quirópteros o murciélagos, de los que se han citado hasta ahora 5 especies: *Taphozous nudiventris* -la de mayor tamaño de entre las presentes en Cabo Verde-, *Miniopterus schreibersii*, *Hypsugo savii*, *Pipistrellus kuhlii* y *Plecotus austriacus*, siendo altamente probable que aparezca alguna otra cuando se realicen muestreos más intensivos en todas las islas.

Cabo Verde: desde la colonización hasta la descolonización

Aunque la versión oficial establecida como la fecha del descubrimiento del archipiélago y da como descubridores al genovés A. da Noli y al portugués D. Gomes, no existe unanimidad entre los historiadores en este sentido. Ya el navegante Cadamosto reconoció años antes algunas islas de Sotavento, según dejó en sus escritos.

También conviene reseñar que, probablemente, algún grupo étnico del continente africano viniera con anterioridad -en San Vicente se están estudiando restos arqueológicos encontrados recientemente- y pudiera permanecer durante un tiempo determinado en alguna de las islas.

En 1462 comienza la colonización, siendo Santiago, por presentar mejores condiciones, la que recibe los primeros contingentes de personas provenientes de Europa y de África. Ribeira Grande -hoy Cidade Velha- pronto adquiere relevancia gracias a los contactos comerciales con la costa africana. Centrándonos en dicha ciudad, con el descubrimiento de América, la demanda de personas se incrementa, lo que la hace ser centro de tráfico de esclavos. Durante el siglo XVI alcanza su apogeo, que con el comercio de tejidos también abarca el siglo XVII, pero la presión de ingleses y franceses y los frecuentes ataques de piratas, dan lugar a una progresiva pérdida de importancia hasta su posterior estancamiento, pasando incluso la capital de la isla a Santa María de Praia en 1770.

En los siglos XIX y XX, las islas están casi en estado de postración, salvo excepciones como la de San Vicente, en que los británicos instalan un puesto de carbón; por otra parte, en Sal se ponen en marcha las salinas de Pedra de Lume. La población tiene que hacer frente, no sólo a las condiciones del medio: escasez de tierras aptas para los cultivos y períodos de sequías frecuentes, sino también a las arbitrariedades cometidas por las autoridades y a las injusticias llevadas a cabo por los propietarios de las tierras. Todos estos condicionantes dan lugar a varias revueltas sociales que afectaron a diferentes islas, principalmente a Santo Antão y Santiago, en las cuales la agricultura era el medio de sustento, sin ninguna actividad comercial e industrial digna de mención.

Cerca de la década de los cuarenta, sin embargo, va a surgir un movimiento literario llamado "Claridade", el cual, además del importante papel que va a desempeñar en el ámbito cultural, trae consigo el refuerzo de la caboverdianidad. Será ya en los años sesenta



Las islas orientales (Sal, Boavista y Maio) se caracterizan por un paisaje árido con grandes llanuras y sistemas dunares

cuando en todo el continente africano empiecen a aparecer movimientos de lucha contra el sangrante colonialismo europeo. En las colonias portuguesas comienzan a operar diferentes grupos armados, ya que el anquilosado régimen salazarista pretendía prolongar por mucho tiempo la frase: "Portugal también es el trópico".

En lo que concierne a Cabo Verde, es evidente que no es el marco adecuado para enfrentarse con las armas al colonialismo portugués. Su devenir estará ligado a la Guinea portuguesa, con la que le unen lazos étnicos y estatus colonial. Esta lucha conjunta -que en el caso de las islas tendrá un carácter más informativo, de concienciación- contará con una figura destacada: Amílcar Cabral, nacido en Guinea pero de padre caboverdiano, quien llevará una ardua lucha junto a su pueblo, con intervenciones en foros internacionales denunciando la triste realidad en que vivían las poblaciones de ambos territorios. Desgraciadamente, no pudo disfrutar de ese sueño tan anhelado, pues en enero de 1973 era asesinado en Conakry (Guinea).

La independencia llegaría -después de muchas vicisitudes- el 5 de julio de 1975, facilitada, no cabe la menor duda, por los aires de libertad que



El volcanismo histórico está representado sólo en la isla de Fogo. Pico Novo (2.829 m.), máxima altitud del archipiélago.

trajo consigo la denominada "Revolución de los Claveles", que terminó con la dictadura salazarista el 25 de abril de 1974.

Cabo Verde después de la descolonización

Al nuevo estado africano no le queda más remedio que hacerle frente a la precaria situación dejada por Portugal, en sus más de cinco siglos de permanencia en el archipiélago.

El PAIGC (Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde) -de corte marxista-, que llevó el peso de la lucha anticolonial, va a regir los destinos de la joven república. A pesar de ser un partido de izquierdas, su apuesta decidida en mantener buenas relaciones con los dos bandos que imperaban en ese momento en el mundo, le permiten beneficiarse de ayudas en diferentes campos, imprescindibles para salir adelante.

La idea, trabajada desde antes de la independencia, de crear un único estado entre Guinea y Cabo Verde, queda definitivamente desechada con el golpe de estado ocurrido a finales de 1980 en Guinea, lo que dio lugar a que el PAIGC cambiara las siglas, en Cabo Verde, por PAICV. La permanencia del PAICV en el poder se prolonga hasta principios del año 1991, en el que se celebraron por primera vez unas elecciones pluripartidistas, después del acuerdo tomado por la Asamblea Popular meses antes.

El MPD (Movimiento para la Democracia) gana tanto las elecciones legislativas como las presidenciales, con amplia mayoría, pasando el PAICV a la oposición tras quince años en el poder, en los que se lograron avances en diferentes campos, pero también se obstaculizó el desarrollo en sectores en los que el rígido control ejercido por el gobierno no ofrecía ninguna garantía para los inversores y los emigrantes. En



Algunas islas (caso de Sto Antão y Santiago) presentan un relieve muy accidentado, con grandes barrancos y acantilados costeros.

1995, el MPD repite triunfo en ambos comicios, siguiendo con la privatización de empresas e incentivando las inversiones extranjeras.

Finalmente, en la reciente convocatoria a las urnas en el año en curso, el electorado se decanta por el PAICV, después de haber estado diez años en la oposición.

Cabo Verde: situación socioeconómica

La población caboverdiana y sus manifestaciones culturales, son el resultado del encuentro de diferentes etnias procedentes sobre todo de África occidental y de Europa en menor medida, aunque éstos últimos tenían el poder para imponer determinados usos y costumbres. Posteriormente se incorporarían las influencias traídas por los emigrantes procedentes de América, que se embarcaban -a finales del siglo XVIII- en los barcos balleneros, quedándose muchos en la costa este de los Estados Unidos. Este mestizaje es palpable en el discurrir de la vida diaria, en la gastronomía, música, fiestas y en la configuración del criollo, que hace posible la comunicación entre sus habitantes cotidianamente.

Vida diaria condicionada por la aridez, con escasas lluvias que cuando caen lo hacen de forma torrencial y en poco tiempo. A su vez, las tierras cultivables no abundan. Esto ha limitado la agricultura, de la cual viven muchos caboverdianos, que esperan con impaciencia las primeras precipitaciones, ya que predominan los cultivos de sequero, en los que la asociación millo-judías es mayoritaria.

La perforación de pozos -y en menor medida galerías-, han hecho que el regadío sea posible en algunas islas: Santo Antão, con



La población caboverdiana es producto del mestizaje de los antiguos esclavos con los europeos que han llegado al archipiélago durante los últimos cinco siglos.

la caña de azúcar y Santiago, con las plantaneras, destacan en ese aspecto, pero no alcanzan los resultados deseados, que podrían permitir cubrir parte de las necesidades alimentarias, con lo que la mejora de las técnicas de riego es prioritaria.

Como actividad complementaria de la agricultura, la ganadería es fuente importante de proteínas, estando presente en las casas rurales y en algunas de las urbanas. Predominan las cabras, aunque también hay ovejas y vacas.

La pesca no está suficientemente explotada, siendo necesaria la renovación de su flota, así como la modernización de las fábricas de conservas.

La industria, prácticamente inexistente en la época colonial, comienza a caminar bajo control público con la independencia, pasando el sector privado a tener un mayor peso a partir de 1991, en que van consolidándose pequeñas unidades industriales.

Para finalizar, diremos que el turismo, ya en marcha en islas como Sal con diversas instalaciones hoteleras consolidadas-, y en menor grado Boavista, Maio y Santiago, es la apuesta más firme para que el archipiélago pueda ofrecer garantías de futuro a su joven población; en torno al 45% de ésta se sitúa por debajo de los quince años. Los caboverdianos hasta ahora casi no han tenido otra salida que la emigración, en Europa actualmente hay muchos en diversos países, aparte de las comunidades ya reseñadas que se ubican en Estados Unidos y África.

Las ventajas e incentivos que el gobierno de Cabo Verde ofrece a los inversores foráneos -hay diferentes empresas canarias que han apostado por dicho mercado-, unido al plan de infraes-

estructuras en las telecomunicaciones, la construcción y la remodelación de puentes, aeropuertos y carreteras, son decisivos para crear una plataforma de prestación de servicios en una economía internacionalizada.

Deseamos y esperamos que las islas mantengan una personalidad propia, y que el llamado "progreso" respete la naturaleza tan diversa que alberga cada una de las islas que componen el archipiélago vecino.

Rubén Barone
Naturalista
Eduardo Zamacois 13 3ªA
38005 - S/C de Tfe.

Guillermo García
Naturalista
C/ Calderón de la Barca, 7
Piso 13, puerta 74
38005 - S/C de Tenerife



Los reptiles cuentan con 13 especies en las islas, destacando las lisas del género Mabuya con 6 representantes. En la foto, ejemplar de Mabuya spinalis

Plan Insular de Educación Ambiental: PINEA

Sonia Rodríguez

ANTECEDENTES

Primeros pasos de la educación ambiental en el Cabildo de Tenerife

Desde hace varios años, el Cabildo de Tenerife ha venido realizando diversas acciones relacionadas con la educación ambiental, con el objetivo de sensibilizar a la población sobre la relevancia de los problemas ambientales y las implicaciones que tienen nuestras acciones cotidianas en la conservación de nuestro entorno.

Durante el período 1988 hasta 1992, en el marco de las actuaciones del Plan Insular de Embellecimiento del Paisaje, fueron desarrolladas diversas campañas y actividades de educación y sensibilización ambiental, siempre directamente relacionadas con la necesidad de mantener nuestro entorno más inmediato limpio y estético. Primaban las campañas de limpieza,

creación de zonas verdes y mejora de fachadas, y aunque no existió en este período una sólida y garantizada asignación de medios humanos y presupuestarios, algunas de ellas tuvieron gran relevancia, como fue el caso de "Seamos Gente 10" o "Pilas Botón contaminan un montón".

A partir de 1992, con la creación del Área de Medio Ambiente y Urbanismo, las actividades de divulgación ambiental comienzan a tener cierta continuidad; y ya con la creación del Área de Medio Ambiente, el establecimiento de la Unidad de Educación Ambiental, y el Decreto 161/1997 de delegación de competencias de la Comunidad Autónoma a los Cabildos Insulares, esta disciplina termina consolidándose con la aprobación del *Plan Insular de Educación Ambiental* - en adelante, *PINEA* - por el Pleno de la corporación insular, en abril del año 1998, con una vigencia de 12 años. Este marco, además de establecer las líneas generales de trabajo, es lo que

garantiza la asignación de medios y presupuestos.

PLAN INSULAR DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Un camino establecido, los medios garantizados

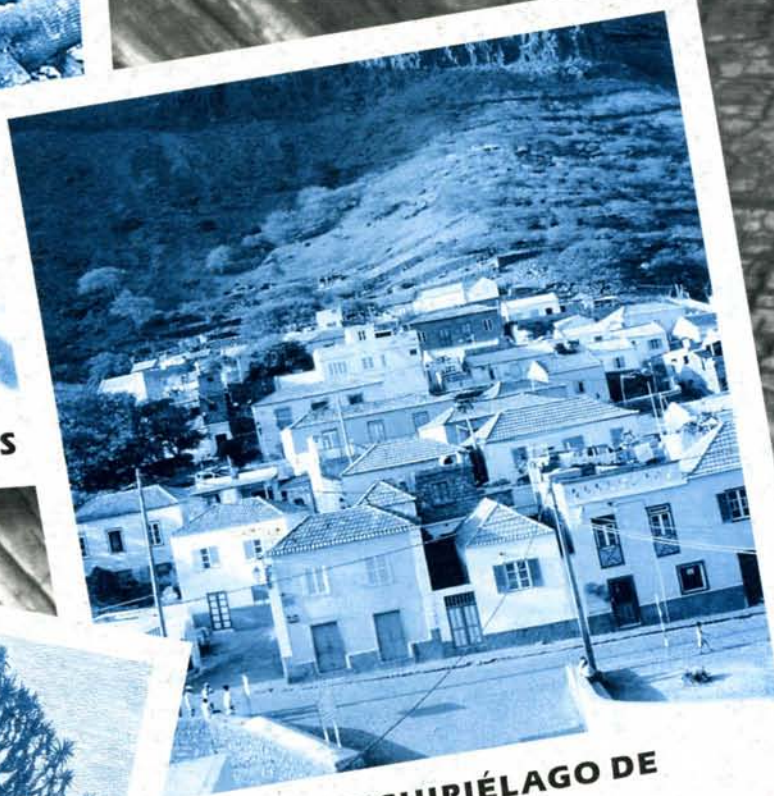
El PINEA es instrumento que considera la educación ambiental como una herramienta más de la gestión ambiental, un instrumento insustituible para el logro de los objetivos de conservación y protección de nuestro entorno, pues es obvio que sin una sociedad informada y concienciada sobre las cuestiones ambientales, no es posible garantizar, por muchos medios e inversiones que se desarrollen, el éxito de las normativas, planes, acciones y proyectos favorables al medio ambiente. El PINEA surge con los siguientes condicionantes a favor:

CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL MUNICIPAL
EL INDIFFERENTE

Número **12**



FRUTOS, LAGARTOS E ISLAS



EL ARCHIPIÉLAGO DE CABO VERDE



EL GIGANTE DE ARAUTAVA

**Diciembre
2001**

*No me tires, deja que me lea
otra persona*

Impreso en Papel Reciclado

DIFUSIÓN GRATUITA